



BLOCH

La influencia del modelo federal norteamericano
en el pensamiento político de José María Luis
Mora y los inicios del liberalismo mexicano

Jorge Osvaldo López Reyna

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx/index.php/b>

**La influencia del modelo federal
norteamericano en el pensamiento
político de** José María Luis Mora y los inicios
del liberalismo mexicano
Jorge Osvaldo López Reyna

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Editor:

Andrés Rodríguez López

Copyright:



© 2021, López Reyna Jorge Osvaldo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 22 de junio de 2021

Aceptación: 29 de junio de 2021

Email:

osvaldo.lopezreyna@gmail.com

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

The Influence Of The US Federal Model On The Political Thought Of José María Luis Mora And The Beginnings Of Mexican Liberalism

Jorge Osvaldo López Reyna

Afiliación: Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen:

José María Luis Mora fue uno de los principales intelectuales de las primeras décadas del México independiente. Sus ideas abarcaron en múltiples ámbitos de la vida del naciente país: en la política, en la economía y en la educación es en donde más permeó su pensamiento. No obstante, todas estas ideas revolucionarias del Dr. Mora no salieron de la nada, sino que estuvieron inspiradas en modelos económicos, políticos y filosóficos provenientes del extranjero.

Palabras Clave:

federalismo, liberalismo, revoluciones, economía, política.

Abstract:

José María Luis Mora was one of the main intellectuals of the first decades of independent Mexico. His ideas covered multiple areas of the life of the nascent country: in politics, economics and education is where his thought permeated the most. However, all these revolutionary ideas of Dr. Mora did not come out of nowhere, but were inspired by economic, political and philosophical models from abroad.

Keywords:

federalism, liberalism, revolutions, economics, politics.

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

Jorge Osvaldo López Reyna

Con la elaboración de este artículo, se busca tener un mayor conocimiento del papel político que jugó José María Luis Mora y del impacto que tuvieron sus obras e ideales en el desarrollo del México liberal. Además, es esencial el comprender la procedencia de dichas ideas, pues su pensamiento no surgió de la nada, sino que fue basado e inspirado en modelos de otros lugares y tiempos.

Es de suma importancia difundir el papel de José María Luis Mora, tanto entre los profesionales de la historia como en la sociedad en general, pues él sentó las bases del sistema económico que ha regido la vida política, y económica del país durante más de un siglo y medio.

Temas

Este artículo aborda varias temáticas tanto del área de la historia, como de otras ciencias sociales, tales como la historia del pensamiento político, la historia del pensamiento económico, la historia de la educación, la historia política, la historia económica, la historia de la filosofía y la relación

Estado-Iglesia, por mencionar algunas de las múltiples ramas involucradas.

Introducción

El Dr. José María Luis Mora es uno de los intelectuales más conocidos en la historia del país. Su trabajo intelectual estuvo enfocado en varios ámbitos de la vida mexicana: Política, economía, educación y religión, principalmente. Probablemente su trabajo cúspide se dio entre 1833 y 1834, cuando trabajó con el entonces vicepresidente Valentín Gómez Farías, en uno de los varios períodos en que el Gral. Antonio López de Santa Anna fue presidente, siendo en este período cuando se pudo aplicar una parte de las ideas que Mora tenía:

Este sacerdote, volcado a la política revolucionaria y alineado con los liberales moderados, fue uno de los responsables de fundamentar el renovado programa liberal de 1832, aplicado bajo la dirección del vicepresidente Valentín Gómez Farías, hasta su predecible deposición por el general Santa Anna. (Vallespín, 2002, p. 478)

Artículo de investigación

norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

La influencia del modelo federal



Figura 1: José María Luis Mora. Autor desconocido. Dominio público.

Paradójicamente, este sacerdote católico (además de ser político, filósofo, economista y docente) predicaba en sus escritos, entre otros postulados que serán abordados en el presente ensayo, la no intervención de la Iglesia en asuntos políticos, económicos o educativos, pues dicha intervención era un obstáculo para el desarrollo del Estado, algo que en un país donde hubiera liberalismo no podría ser posible, pues el progreso es la meta principal.

En el área educativa, él buscó reformar el sistema educativo imperante en ese entonces, pues las universidades parecían estar completamente sometidas a la ideología monacal, por

lo que tuvo que crear seis establecimientos en la capital del país para estudios preparatorios y profesionales. Además, trajo a México por vez primera cátedras de economía política, que posteriormente serían replicadas en otras ciudades del país.

Generalidades del liberalismo

Antes de entrar de lleno al trabajo del Dr. Mora y sus repercusiones en el liberalismo mexicano, es menester abordar algunos de los puntos básicos del liberalismo, entendiendo que éste no solo se limita a lo político, sino que abarca más aspectos de la humanidad. “El liberalismo político, económico, filosófico y social es, y ha sido, la corriente de pensamiento dominante del mundo occidental. Su duración abarca varios siglos y su extensión a un gran número de países” (Padilla, 1998, p. 139).

Los inicios de esta corriente se dan, aproximadamente, desde los comienzos de la Edad Moderna, en la que el continente europeo pasó por una transformación en todos sus aspectos:

Los orígenes del liberalismo los encontramos en la decadencia, en la muerte [...] del sistema feudal europeo. [...] se gesta, nace y se transforma en un reto intelectual en contra de las viejas estructuras, de las viejas creencias, de los viejos intereses. (Padilla, 1998, p. 140)

Artículo de investigación

norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

La influencia del modelo federal

A partir de la llegada del liberalismo a la sociedad, se empezaron a cuestionar instituciones como la Iglesia, principalmente por la gran injerencia que esta tenía en otros aspectos de la vida. “Dios deja de intervenir en las pasiones, decisiones, intereses y poderes terrenales. La autoridad no será más de origen divino y, a partir de entonces, estará sujeta a límites constitucionales” (Padilla, 1998, p. 140). De hecho, este es uno de los postulados más mencionados en los escritos del Dr. Mora, quien no veía bien que la Iglesia y el Estado estuvieran tan unidos en el país. “El Dr. José María Luis Mora es el precursor de la Reforma liberal, la Desamortización de los bienes del clero y la Constitución de 1857, puestas en práctica por el grupo liberal en la segunda mitad del siglo [XIX]” (Padilla, 1998, p. 139).

Además de la separación entre Iglesia y Estado, también se buscaba separar la injerencia de la religión en la ciencia, pues el progreso científico no se podía dar del todo si la Iglesia se interponía. “Con el liberalismo se inaugura la era de la duda, de la razón, de la crítica. Comienza la separación de la religión y la ciencia, de la política y la religión, de la iglesia y el Estado” (Padilla, 1998, p. 140).

“Las libertades de pensar, hablar y escribir no trastornan el orden público, éste se refiere a la observancia de las

leyes y a ello no se oponen, expresamente, las libertades señaladas” (Rovira, 2010, p. 185). Al igual que en la economía, en el ámbito político el liberalismo se centra en la libertad de los individuos para escribir, hablar, pensar, entre otras actividades que con los sistemas anteriores no era posible llevar a cabo. “Gobierno representativo, sufragio universal, autonomías nacionales, simpatía por los grupos minoritarios, libre asociación y libertad de pensar, hablar y escribir son algunas de las características que se fueron defendiendo y reafirmando con el transcurso del tiempo” (Padilla, 1998, p. 141).

Otro aspecto fundamental en el sistema liberal y que va ligado con lo anterior es la diferencia que existe entre la libertad y la igualdad; se apoya a la primera, pero con la segunda se tiene un temor de que se llegue a un estancamiento en todos los aspectos de la vida pública y privada:

Algo esencial [del] liberalismo: la importancia central que otorga a la propiedad y la antítesis que ha querido establecer entre libertad e igualdad. El liberalismo ha sido un celoso defensor de la libertad individual, pero ha desconfiado, y las más de las veces temido, a la igualdad ya que ésta conduce a la parálisis de la personalidad e iniciativa emprendedora

Artículo de investigación

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

del individuo; sacralizada como la base misma del éxito del sistema capitalista. (Padilla, 1998, p. 141)

Otra de las máximas del liberalismo es que el Estado, al igual que la religión, debería tener la menor intervención posible en la economía, y dejar que ésta transcurra naturalmente. “El liberalismo [...] postulaba con los franceses Turgot, Mirabeau y Quesnay el *laissez faire*, el *laissez passer*, máxima fisiocrática que implica dejar que las cosas marchen de acuerdo con el *orden natural* y sin intervención del Estado” (Padilla, 1998, p. 143).

En el caso del Dr. Mora, su obra y sus ideas provienen de filósofos y pensadores europeos del liberalismo, aunque, para sorpresa de muchos, no de los más reconocidos a nivel mundial como Smith o Rousseau. “Mora no encontrará en Rousseau su fuente de inspiración, sino (como lo consigna Charles A. Hale) en el francés Benjamin Constant y en el español Gaspar Melchor de Jovellanos” (Padilla, 1998, p. 142). Otra de las inspiraciones de Mora fue Jean Baptiste Say. “El mérito de Say consiste en reforzar la idea smithiana de que la economía es una ciencia que se separa de la política y tiene [...] un propósito definido: estudiar el sistema de producción, de distribución, circulación y consumo” (Padilla, 1998, p. 144). En pocas palabras, lo que él

buscaba era establecer la causa de la riqueza de las naciones.

En el caso de este último, se dice que sus obras fueron más famosas en Latinoamérica que las del mismo Smith, aunque Say era, curiosamente, el promotor de las ideas del propio Smith. “Jean Baptiste fue más conocido en los países hispánicos que el propio Adam Smith del que fue solo su simplificador, sistematizador y difusor” (Padilla, 1998, p. 144).

La inspiración de Mora: el modelo federal norteamericano

Una relación de admiración-odio fue la que tuvo el Dr. Mora con el modelo federalista de los Estados Unidos de América. Previo a la Reforma, los pensadores mexicanos habían experimentado respecto a Estados Unidos: “idealizaban sus instituciones políticas, admiraban su progreso material y anhelaban experimentar la misma igualdad y libertad que sus ciudadanos [...]. Pero estas perspectivas coexistieron con una invariable tradición de conflictos, derrotas y usurpaciones territoriales” (Hodge, 2020, p. 172). Esto último era por lo que Mora no gustaba del todo la gobernabilidad estadounidense.

Así como era tanta su admiración al éxito del sistema norteamericano en tan poco tiempo, también existía un desprecio hacia las teorías e ideas políticas provenientes de Europa, pues

Artículo de investigación

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

no tenían tanto éxito (si es que lo tenían) como el de los estadounidenses, y si lo tenían, fue un proceso más tardado. “Contrario a lo propuesto por Hale, que los métodos y las teorías debían buscarse en la Europa continental, [...] Mora consideraba que el Viejo Continente había perdido la importancia de antaño” (Hodge, 2020, p. 178). El caos y las contradicciones que provocaron los movimientos y conflictos bélicos de las primeras décadas del México independiente lo llevaron a buscar otros referentes. “Mora [...] optó por mirar hacia Estados Unidos, a pesar de hacerlo con cierta desconfianza. [...] Pensaba ciegamente que las instituciones norteamericanas eran exitosas y fácilmente replicables en México” (Hodge, 2020, p. 178). En 1837, cansado del desorden que caracterizaba al país desde su independencia, señaló fundamental ver ideas políticas dominantes en el extranjero, y consideró necesario considerar otras experiencias, como la norteamericana.

A pesar de la gran admiración que tenía por el federalismo estadounidense, Mora no recurrió a los grandes teóricos institucionalistas estadounidenses, sino que se quedó con lo llevado a cabo por el primer presidente de los Estados Unidos de América. “Si bien conoció y leyó las

obras de Tocqueville, Hamilton, Madison y Jay, [...] prefirió quedarse con la experiencia de George Washington, a quien concibió como el líder que hábilmente había aplicado las grandes teorías políticas a la realidad” (Hodge, 2020, pp. 178-179).

Su admiración por Washington fue, entre otras cosas, por los logros que se dieron en su periodo presidencial (1789-1897), tantos avances en el ámbito político que propiciaron lo mismo en los ámbitos económico y social. “El general independentista había logrado el orden interno de las colonias, la organización del país en un contexto de constantes tensiones y la instauración de un gobierno fuerte cuya capacidad consideraba la divergencia del territorio” (Hodge, 2020, p. 179). Esto mismo es lo que Mora esperaba para México desde sus primeros años como país independiente.

Al mismo tiempo de ir conformando una nueva identidad para el naciente país, se empezaba a gestar un sistema político que lo fuera fortaleciendo progresivamente. “Washington tuvo la habilidad de instaurar un sistema de gobierno que paralelamente conformaba un proyecto nacional sin transgredir la autonomía de las colonias, por medio de la valoración de textos legales que prevenían su inviolabilidad” (Hodge, 2020, p. 179).

Artículo de investigación

norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

Algo importante que se dio desde la Independencia de las 13 Colonias, es que éstas siguieron manteniendo cierta autonomía, a pesar de conformar un mismo país. “Un aspecto que llamó la atención de Mora fue que los norteamericanos supieron combinar muy bien el centralismo con el respeto acérrimo a las soberanías locales” (Hodge, 2020, p. 180). Algo que sin duda faltaba en México era esto, pues prácticamente todos los estados dependían de lo que se hiciera en la capital del país (México, D.F.), y carecían de una gran autonomía respecto a esta.

Un ejemplo de políticas implementadas en los Estados Unidos al haber obtenido su soberanía e independencia del Reino Unido fue el equilibrar la estructura de gobierno, para evitar que algún órgano tuviera más poder que los demás. “Después de haber conseguido la independencia, y temeroso de caer en



Figura 2: águila calva. Falbison, M. Dominio público.

un gobierno despótico, establecieron uno que constaba de algunos delegados de los mismos Estados, de modo que existiera un equilibrio en la estructura de poder” (Hodge, 2020, p. 180).

Sin embargo, como se mencionó al inicio de este apartado, Mora también sentía un cierto desprecio hacia el sistema político norteamericano, sobre todo hacia su política exterior, de la cual México había salido muy perjudicado. “Paralelo a la admiración por las instituciones norteamericanas, hubo un rechazo muy poderoso hacia la política exterior del vecino país. Esta conducta habría crecido con la guerra de 1847, cuyas consecuencias fueron [...] consideradas como nefastas para [...] la nación” (Hodge, 2020, pp. 188-189). Dicha política exterior estadounidense fue una de las causas principales para que México perdiera gran parte de su territorio en la primera mitad del siglo XIX.

Actividades políticas e intelectuales del Dr. Mora

José María Luis Mora (1794-1850) se desarrolló en un contexto mexicano muy conflictivo y lleno de incertidumbres de todo tipo. Su juventud quedó marcada por la Guerra de Independencia entre España y su colonia Nueva España. “Los años de la guerra de independencia (1810-1821) fueron para Mora años de estudio, de

Artículo de investigación

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

reflexión filosófica, de abundantes lecturas. [...] Las noticias de la guerra debieron penetrar los muros de los edificios coloniales provocando en Mora la reflexión política” (Padilla, 1998, p. 148). Fue una época difícil la que le tocó vivir: la del choque violento entre dos fuerzas contrarias, la de los conservadores y la de una sociedad en difícil transición hacia la modernidad, a la que aspiraban los liberales como Mora y sus correligionarios. (Padilla, 1998)

El Dr. Mora era una persona con múltiples labores, sobre todo en las áreas de literatura, enseñanza, periodismo, política, entre otros ámbitos:

Mora encontró tiempo suficiente para combinar sus actividades como catedrático, como escritor del Seminario Político y Literario, como diputado provincial de México, como presidente del Congreso del Estado de México (1822), para escribir en *El Sol*, *El Águila* y *La Libertad* (1823), en *El Observador de la República Mexicana* (1827 y 1828), para escribir la *Disertación* (1831) y para acompañar a Valentín Gómez Farías en su breve tránsito en la presidencia de la república (1833-1834). (Padilla, 1998, p. 150)

Además, también se le puede reconocer por su labor en el área de la

economía. “A José María Luis Mora se le puede considerar con toda propiedad como uno de los primeros economistas mexicanos” (Padilla, 1998, p. 150). Incluso en su labor docente, las clases de economía eran las que impartía. De hecho, su esfuerzo fue fundamental para el desarrollo de los estudios económicos y políticos en México. “En 1823 Mora propuso, en el Colegio de San Ildefonso, el establecimiento de la cátedra de economía política y derecho constitucional. Probablemente él mismo enseñó economía en los años 1823-1824” (Padilla, 1998, pp. 150-151). Posteriormente, otros economistas tuvieron el interés de establecer cátedras de economía en el resto del país.

Tras esto, se entiende por qué también otra de sus áreas de interés era el ámbito educativo. “Era natural que a Mora le interesara emplearse a fondo en la reforma educativa. Desde 1822 Mora había elaborado una propuesta de reforma al plan de estudios del Colegio de San Ildefonso, del cual era catedrático distinguido” (Padilla, 1998, p. 151). En el efímero período que trabajó en la presidencia junto con el vicepresidente Valentín Gómez Farías, decidió enfocarse, en parte, a la situación de la educación en el país. “Mora formó parte del comité para la enseñanza nombrado por Gómez

Artículo de investigación

norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

Farías (20 de septiembre de 1833). Este comité se convirtió más tarde en la Dirección General de Instrucción” (Padilla, 1998, p. 152).

Primero se elaboró un diagnóstico de la situación crítica por la que atravesaba la educación: el caos, el atraso y el dogmatismo eran las características más sobresalientes. Se suprimió la universidad (por su contenido corporativo y monacal) y los antiguos colegios clericales fueron abolidos. En su lugar se crearon seis establecimientos divididos por especialidades: el primero para los estudios preparatorios; el segundo para las humanidades y estudios ideológicos; el tercero para las matemáticas y la física; el cuarto para la medicina; el quinto para las leyes; el sexto para las ciencias eclesásticas (Padilla, 1998). Mora buscaba darle a la educación una orientación más ligada a la ciencia y lo más alejada posible de la religión.

“Desde un principio, Mora planteó la necesidad de que cesara el monopolio del clero en la instrucción” (Rovira, 2010, p. 187). También era importante mantener a la Iglesia separada de la educación, pues las ideas tan conservadoras que mantenía la primera habrían sido un fuerte obstáculo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. “Para erosionar un poder acerca de cuya magnitud no se engaña, Mora propone

un estímulo firme y sostenido de la educación. También sugiere estimular un sector de propietarios agrícolas independientes, cuya gestión no sea obstaculizada ni por la Iglesia” (Vallespín, 2002, p. 480). Se quería dejar atrás la ideología feudalista que aún intentaba sobrevivir en plena modernidad.

Como se puede apreciar, el legado de Mora no solo se limitó a lo económico y a lo político, sino que también llegó a lo educativo. “Sin lugar a duda, Mora fue el arquitecto de la reforma educativa, además del iniciador de lo que después sería la Biblioteca Nacional” (Padilla, 1998, p. 152). Se podría decir que el legado del Dr. Mora continúa hasta nuestros días, siendo considerado por muchos como uno de los pioneros mexicanos en preocuparse por reformas educativas, que en ese momento eran totalmente necesarias.

El pensamiento de Mora sobre la Época Colonial y su relación con el México Independiente

En sus vastos escritos, el Dr. Mora solía “irse al pasado” y recordar los tiempos en los que los reyes de España regían en lo que sería México, esto para ver qué tanto había evolucionado el nuevo sistema político del país, y qué tanto había dejado atrás al del antiguo régimen colonial, pues mencionaba que sobre estos remanentes tenía que desarrollarse la

Artículo de investigación

norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

nación. “Sobre todo, sobre los restos del caduco orden colonial, debía constituirse la nación. La vida económica habría de reorganizarse sobre la base del individualismo, la libertad y el mercado” (Vallespín, 2002, p. 479).

Mora se manifiesta en contra de la existencia de corporaciones, pues éstas no apoyaban en ningún aspecto al progreso del país. “La existencia de las corporaciones [...] es contradictoria con el desarrollo de la nación. El reformismo borbónico había suprimido algunas, y reducido la influencia de muchas de ellas, pero la tarea había quedado inconclusa” (Vallespín, 2002, p. 479). Por estas razones, el Dr. Mora mencionaba que tanto los militares como la Iglesia eran los principales obstáculos para el progreso de México.

Los inicios de la vida independiente del país seguían muy influenciados por las instituciones y sistemas dejados por los españoles, y el enfrentamiento entre dos ideales opuestos, liberales y conservadores, trajo la revolución más importante en México desde la Guerra de Independencia:

El liberalismo de los inicios de la nación mexicana fue un proceso de lucha contra las tradiciones hispánicas heredadas de la era virreinal. Esa lucha podía ser vista de manera positiva (liberales), como un progreso de

democratización progresiva. Por otro lado, esta lucha podía ser enfrentada como un proceso de extranjerización de la nación mexicana, como el olvido de su principal tradición: la religión católica (conservadores). Como consecuencia de esto último, la anarquía y la corrupción eran inevitables. (citado en Pisconte, 2017, p. 180)

Era tal la centralización en la época colonial que, quitando los caminos de la Ciudad de México a Veracruz y Acapulco, los demás trayectos eran sumamente peligrosos, evitando así todo tipo de avance económico. “Para Mora, el gobierno español en México no creó las condiciones necesarias para conducir a la nación al progreso, pues, por ejemplo, tenía abandonadas las vías de comunicación. Estas han mejorado con el México independiente” (Pisconte, 2017, p. 182).

Sin embargo, no creía que todo lo heredado por el sistema español era algo negativo o que estuviera en contra del progreso. “Creía que la construcción de la institucionalidad liberal en México debía asumir algunos aspectos de la herencia hispana” (Pisconte, 2017, p. 182). “El proyecto de nación mexicana no podría prescindir de los frutos de la conquista hispana. Tanto los pueblos mexicanos, como los conquistadores hispanos, pueden lograr progresos, como cree

evidente Mora” (Pisconte, 2017, p. 183). El Dr. Mora, y los liberales buscaban un nuevo sistema político, que además de revolucionar la forma de gobierno, mantuviera los rasgos más positivos del Virreinato de la Nueva España.

Uno de los aspectos más reconocidos del liberalismo es la no intervención del Estado en el aspecto económico. Durante los últimos años de la época colonial, y tras las Reformas Borbónicas, los impuestos o aranceles que cobraba la Corona española eran demasiados. Tras la independencia, los impuestos seguían siendo demasiado altos, algo que en un país donde predominara el liberalismo es muy mal visto. La intervención del Estado en el flujo del capital contribuyó a paralizar la joven nación mexicana:

En su descripción de las riquezas mineras del virreinato de la Nueva España, Mora explica su importancia para la regeneración de las civilizaciones. La debacle económica del México independiente supone que no se han tenido en cuenta principios inherentes al progreso, en su aspecto material: la reducción de impuestos y aranceles que favorecieron el libre comercio. (Pisconte, 2017, p. 181)

El pensamiento de Mora sobre las revoluciones

El Dr. Mora ve a las revoluciones como algo positivo que provee desarrollo al país que las viva. Este es un pensamiento que no es exclusivo de Mora, sino que los liberales, en general, suelen ver las revoluciones como procesos con muy buenas consecuencias.

Es de entender que la concepción de revolución que tiene Mora es equidistante de la postura jacobina, que la ve solo de manera positiva, como de la postura conservadora, que únicamente le adjudica el valor negativo de anarquía y retroceso (Pisconte, 2017, p. 183).

Para los liberales, revolución y progreso van estrechamente de la mano, pues uno no puede existir sin el otro. “Para él, el aspecto luminoso de las revoluciones, en el caso de las *circunstancias* mexicanas, es el afianzamiento del progreso” (Pisconte, 2017, p. 184). Las revoluciones, si son exitosas, causan una consolidación de la libertad y la prosperidad. “Las revoluciones son necesarias si conducen al progreso, que consiste – entre otros aspectos – en la renuncia a los privilegios corporativos (típico aspecto, creemos, de la modernidad barroca)” (Pisconte, 2017, p. 184). Esto es algo que se puede apreciar en las revoluciones más famosas de la

Artículo de investigación

norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

historia (francesa, rusa, mexicana, etcétera).

Para tener un sistema de gobierno más fuerte, en México era necesario hacer una revolución que terminara con los restos del sistema colonial que aún continuaban en los inicios del México independiente. “A diferencia de Alamán, Mora debía sostener que las revoluciones mexicanas condujeron al progreso de la nación por lo que, para que dichas revoluciones lo hicieran así, México debía cancelar la influencia de las instituciones y praxis hispánicas coloniales” (Pisconte, 2017, p. 182). Con el paso del tiempo, y con el triunfo liberal en el país, las prácticas hispánicas en el gobierno fueron disminuyendo progresivamente.

Para que una revolución sea exitosa se necesita del progreso, y para esto la libertad siempre tiene que ser el objetivo a buscar o preservar.

En la perspectiva liberal de Mora, un elemento adjunto al concepto de revolución es el de libre comercio (elemento central del progreso). Sin embargo, un aspecto negativo de las revoluciones es que pueden también ser un obstáculo para el progreso (Pisconte, 2017, p. 181).

Así como es considerada como un elemento dinámico del progreso, si la revolución no es exitosa puede retrasar dicho progreso aún más.

Incluso tiene una obra completa dedicada a las revoluciones del país: *México y sus revoluciones*. “Mora estaría buscando entender la dinámica histórica revolucionaria de la nación mexicana” (Pisconte, 2017, p. 181). Esto es una clara muestra de qué tan importante es entender las revoluciones para los del bando liberal.

La *Disertación* de Mora y la relación Iglesia-Estado

Probablemente ésta sea la obra de mayor relevancia escrita por el Dr. Mora. “La *Disertación* escrita por el Dr. Mora en 1831, integra el corazón del pensamiento liberal y fue significativa en las acciones que se tomaron durante el primer gobierno liberal de 1833-1834 y luego durante las Leyes de Reforma” (Padilla, 1998, p. 145). Fue la base de futuros liberales que tomaron, de manera intermitente, el poder del gobierno en México, sobre todo desde 1833 hasta la promulgación de las Leyes de Reforma. “La *Disertación* del Dr. Mora constituye el núcleo del pensamiento liberal mexicano. Sirve además como sustento teórico e ideológico para las reformas liberales que realizarían años más tarde” (Padilla, 1998, p. 152).

Hacia mención de que el liberalismo logró implantarse en casi todo el mundo occidental, aunque no de la misma manera en todos los países.

Artículo de investigación

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

El modelo político y económico de larga duración histórica que se impone en forma pacífica o a sangre y fuego, lenta o rápidamente, en la cultura y el mundo occidental de la modernidad y el capitalismo, era con todas sus diferencias de interpretación, de fondo o de matiz, el liberalismo (Padilla, 1998, p. 145).

En algunos lugares se implantó de manera rápida y pacífica, o lenta y dolorosa, pero terminó imponiéndose. Alrededor de la expresión evangélica “Al César lo que era del César y a Dios lo que era de Dios” girará la argumentación de Mora para demostrar la necesidad y la conveniencia de la separación de la Iglesia y el Estado, y para probar que era potestad de las autoridades civiles legislar respecto de las propiedades de las corporaciones eclesiásticas seculares y regulares (Padilla, 1998). El Dr. Mora pensaba que la Iglesia no debía inmiscuirse en temas políticos, así como el Estado no se metía en asuntos espirituales. “Los dogmas no son temas de discusiones públicas y cada cual vive y muere en su iglesia sin molestar a los demás” (Rovira, 2010, p. 186).

No obstante, hace mención de la importancia que tiene la religión en la sociedad, aclarando que no debe ser mezclada en ningún momento con asuntos políticos ni económicos del Estado:

Acepta la religión cristiana pues reconoce que sin ella no puede haber sociedad ni moral pública en ningún pueblo civilizado; pero la religión tampoco puede existir ni ser amada cuando se pretende confundirla con los abusos de la superstición, con la ambición y la codicia de los ministros del altar. (Padilla, 1998, p. 153)

Durante gran parte de su obra menciona asuntos eclesiásticos, pretendiendo investigar la procedencia de todos los bienes materiales que poseía la Iglesia. “Pretende abordar las cuestiones esenciales: el origen y naturaleza de los bienes eclesiásticos, la autoridad competente para arreglar su adquisición, administración e inversión y para fijar los gastos de los cultos” (Padilla, 1998, p. 153). No obstante, estos bienes eclesiásticos son producto civil, pues todos poseen un cierto valor monetario. “Los bienes eclesiásticos son por su naturaleza civiles y temporales, puesto que todos ellos consisten en moneda o cosa que lo valga” (Padilla, 1998, pp. 153-154). La Iglesia sólo debe poseer las ofrendas necesarias brindadas por los fieles de manera opcional, pues el Dr. Mora estaba a favor de la libertad de creencias.

Buscaba hacer una notoria diferenciación entre lo que le concierne al Estado y lo que le

concierno a la religión. El Gobierno debía de mantener el orden social, no proteger religiones.

“La potestad espiritual y la potestad política son dos reinos diferentes, que se unieron o confundieron después que el emperador Constantino se convirtiera al cristianismo *in hoc signo vinces* y que promulgara el Edicto de Milán en el año 313” (Padilla, 1998, p. 154).

A partir de ese momento la Iglesia se convertiría en comunidad política y fue adquiriendo el inmenso poder espiritual y terrenal que guardó celosamente durante más de milenio y medio.

El poder terrenal de la Iglesia fue severamente dañado en México con las siete leyes de Reforma de 1855-1856 y la Constitución de 1857, de las cuales Mora fue el precursor indiscutible (Padilla, 1998). El legado intelectual que el Dr. Mora dejó en sus escritos fue de gran ayuda para que, después de su muerte, la Iglesia en México pudiera separarse del Estado durante el periodo presidencial de Benito Juárez.

La Disertación del Dr. Mora constituye la esencia misma del pensamiento liberal. Como tal, es una de las fuentes de inspiración y, al mismo tiempo, la base de sustentación teórica, histórica, jurídica, política y moral de los sucesores liberales (Padilla, 1998).

Conclusiones

El Dr. José María Luis Mora fue un personaje que marcó un antes y un después en la política mexicana, tanto con sus escritos como con sus acciones, pues no todo se quedó en lo teórico, siendo una muestra de ello el que logró llevar a su alma mater la cátedra en economía política y derecho constitucional. Además de que, en el conflicto entre los liberales y conservadores por el poder, los ideales de Mora fueron muy recurridos por los del bando liberal, quienes lograron triunfar y años después, aun teniendo los ideales de Mora como referencia, nacieron las Leyes de Reforma.

Fue gracias a sus ideas que, tras su muerte, México vivió una serie de revoluciones, las cuales eran, para el Dr. Mora, necesarias para el progreso del país; y no cabe duda de que las revoluciones vividas en el país durante el siglo XIX y XX (Guerra de Reforma, Porfiriato, Revolución Mexicana, por mencionar algunas) trajeron grandes cambios políticos, culturales, sociales, económicos y religiosos, además de un cierto progreso en cada uno de los ámbitos anteriormente mencionados. Incluso hoy en día los ideales del Dr. Mora continúan presentes en las actividades prácticas del sistema político mexicano, sistema que suele ser denominado neoliberalista, y en el que, al igual que en el liberalismo ideal

Artículo de investigación

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

de Mora, predomina el libre mercado, la nula intervención de la Iglesia en asuntos políticos, la poca intervención del Estado en las actividades económicas, la libertad de expresión en cualquier tema y para cualquier ciudadano sin importar su raza, sexo, orientación sexual, religión, situación económica, etcétera.

En resumen, dentro del legado que el Dr. Mora dejó, no solo a los liberales, sino a todo un país, se encuentra:

Forma republicana y federal de gobierno, idea limitada de la autoridad civil, garantía de los derechos a *la libertad de pensar, hablar y escribir*, poder judicial autónomo, visión crítica de la excesiva intervención pública de las sociedades secretas, de la panfletografía, de la *empleomanía*, de las conspiraciones, de los pronunciamientos militares y de la expulsión de españoles, introducción de mecanismos censatarios en la práctica del sufragio, constitución de una comunidad de ciudadanos propietarios, educación laica, confiscación de bienes amortizados del clero y eliminación de fueros y privilegios jurídicos de la Iglesia, el Ejército y los cabildos. (Rojas, 2012, pp. 10-11)

Referencias:

Hodge, E. (2020). *José María Luis Mora y el modelo federal norteamericano: inspiraciones y reticencias*. Universidad de los Andes. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762019000200171&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Padilla, S. (1998). *El liberalismo mexicano y el pensamiento político del Dr. José María Luis Mora*, en "Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía". Universidad Nacional Autónoma de México.

<https://www.probdes.iiiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/28375/26226>

Pisconte, A. (2017). *Tiempo y revolución en José María Luis Mora*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

<http://www.scielo.org.pe/pdf/letras/v88n128/a09v88n128.pdf>

Rojas, R. (2012). *Mora en París (1834-1850) un liberal en el exilio. Un diplomático ante la guerra*, en "Historia mexicana". El Colegio de México. https://www.institutomora.edu.mx/CMCH/Premios%20CMCH%202012/Historia%20Pol%C3%ADtica/Articulos/H.Mexicana_%20RAFAEL%20ROJAS.pdf

Rovira, M. (2010). *José Ma. Luis Mora*, en "Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX". Universidad

Artículo de investigación

La influencia del modelo federal norteamericano en el pensamiento político de José María Luis Mora y los inicios del liberalismo mexicano

Autónoma de Querétaro.

<https://cursosluispatinoffyl.files.wordpress.com/2018/01/ma-del-carmen-rovira-una-aproximacion-a-la-historia-de-las-ideas-filosoficas-t-i-2013-pdf.pdf>

Vallespín, F., comp. (2002). *Historia de la teoría política. Tomo 3*. Alianza.



Jorge Osvaldo López Reyna

Jorge Osvaldo López Reyna es estudiante de la licenciatura en historia y estudios de humanidades en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL; ha participado como ponente y tallerista en diversos Encuentros de Estudiantes de Historia; y en 2020 colaboró en la Revista Deslinde con un Análisis del Corrido de Monterrey de Severiano Briseño Chávez.